

Table of contents

Contents

TRANSLATOR'S BRIEF2

RESOURCES.....3

SOURCE TEXT.....4

TRANSLATOR'S BRIEF

You are being provided with a source text of approximately one and a half pages. Please produce a final self-revised translation in the target language of this test.

Your translation must be fully usable as it stands. The task must be completed without the use of tracked changes or annotations, and comments must not be inserted in the body of the text. Any such comments will not be taken into account in the evaluation of the test.

RESOURCES

Please consult IATE, EurLex and the Style Guide as appropriate, using the links provided below:

[IATE](#)

[EurLex](#)

[DGT English Style Guide](#)

SOURCE TEXT

El Reino Unido ha formado parte de la Unión Europea (UE) desde el 1 de enero de 1973, fecha de su adhesión, junto con Irlanda y Dinamarca, a lo que era entonces la Comunidad Económica Europea (CEE), en su primera ronda de ampliaciones. Solo dos años más tarde celebró su primer referéndum sobre la permanencia en la CEE, prometido por el primer ministro laborista Harold Wilson en su campaña electoral de 1974. Su resultado, el 5 de junio de 1975, fue claramente favorable a la permanencia en la CEE (67,2 % a favor y 32,8 % en contra).

En estos cuarenta años han sucedido muchas cosas. El Tratado de Maastricht, que se firmó en 1992, instauró la UE, uno de cuyos principales logros fue el mercado único, de particular importancia para el Reino Unido. El funcionamiento de las instituciones europeas experimentó posteriormente distintas mejoras gracias al Tratado de Ámsterdam (1997) y al Tratado de Niza (2001); finalmente, el Tratado de Lisboa (2007) dotó a la UE de personalidad jurídica. Desde entonces esta ha actuado como una institución autónoma en la que el Reino Unido disfruta de algunos derechos especiales, como el otorgado por un protocolo por el que quedó al margen de la Carta de los Derechos Fundamentales.

La percepción que los británicos tienen de Europa difiere de la que predomina en Bruselas, hasta el punto de que aquí se constata que hablamos lenguajes distintos. Los motivos de los británicos para formar parte de la UE corresponden a intereses esencialmente nacionales, pues se la considera principalmente una zona de libre comercio con ventajas económicas. El enfoque, pues, es pragmático y a ello se añaden determinadas expectativas de poder político.

En el anterior referéndum sobre la UE, organizado por un Gobierno laborista en 1975, dos tercios de los votos fueron favorables a ella, lo que representó una alianza proeuropea. Quizá en esta ocasión vuelva a tener lugar un debate público

de esta naturaleza. Pero el riesgo es que el país se distancie aún más de la UE y se refuercen las fuerzas antieuropeas.

El resultado del referéndum es impredecible y, en última instancia, dependerá del número de votantes el jueves de la consulta. Aunque los sondeos parecen apuntar a una ligera mayoría a favor de la permanencia en la UE, señalan que uno de cada seis británicos aún está indeciso.

En cualquier caso, la próxima campaña se centrará en las consecuencias del Brexit para la prosperidad del Reino Unido. Los oponentes a la UE afirman que los inmigrantes procedentes del continente europeo arrebatan puestos de trabajo a los británicos, comprimen los salarios y viven a costa de los subsidios, y piensan que el país solo podrá recuperar el control de sus fronteras si se separa de la UE.